

# De faldas, pantalones y otras ficciones sobre el cuerpo



**Por:** Luz Ángela Agudelo

[laagudelo@educacionbogota.edu.co](mailto:laagudelo@educacionbogota.edu.co) ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3109-257X>

Psicóloga y magíster en psicología de la Universidad Nacional de Colombia. Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Docente orientadora de la Secretaría de Educación del Distrito e integrante de la Red Nacional de Maestras y Maestros DIVERGENte. Con experiencia investigativa en diversidad sexual y de género.

«No sé por qué me siento tan triste, no me gusta mi cabello, **la falda de la jardinera me estorba**, no me gusta lo que veo en el espejo» dijo por primera vez Lukas en orientación escolar.

Cerca de la ventana, unos ojos grandes, maquillados con una técnica propia de expertos no dejan de mirarme, **el rostro no se ajusta a la ropa que estoy viendo**. La voz también es inconsistente con el uniforme que lleva puesto. En un momento no sé bien si le hablo a un chico o a una chica, necesito llamarle de algún modo: ¿Quién eres tú? Le pregunté en la tercera reunión del semillero, «soy Aisha, soy niño y niña a la vez».

*«Puede resultar un poco confuso leer estas narraciones: se trata precisamente de la ficción generada por el modelo que hemos escuchado repetidamente sobre sexo y género»*



Hay un encuentro en el patio del colegio, se espera que por cada curso se formen dos filas, una de hombres, otra de mujeres. Desde el segundo piso **puede verse un esquema uniforme que solo admite dos posibilidades de articular los cuerpos**. Pantalones y faldas se alinean en forma regular desde el inicio hasta el final del patio.

Entre las voces que no se detienen Kat pregunta: «¿En dónde puedo ubicarme? no hay un lugar para mí ahí afuera. **Hoy no me siento mujer**». Le pregunté ¿por qué? Me dijo «porque soy pangénero, fluyo por días, semanas o meses».

«**He besado a mi novia** en el pasillo frente a los baños y el profe se ha sorprendido, desvió la mirada y no me saludó como siempre... me gusta su clase» dijo Hayley. «Siento que le intimida mi estilo masculino, el cambio que tuve cuando dejé de usar la jardinera, no sé».

*«Estas narraciones son fragmentos recreados a partir de diálogos que se fueron tejiendo cada quince días en el 'Semillero Diverso' en el Colegio Germán Arciniegas IED»*



«Es la oportunidad de bailar y dejarle ver a mi padre mi top plateado, quiero que me vea con él. Nos hemos maquillado mutuamente, como las diosas egipcias. No sé si somos novios o no. Los dos somos afeminados y nos gustamos, sentimos una conexión fuerte» dice Jeik.

«Quise quitar de mi mente a las niñas y concentrarme en tener novio, mi mamá estaba feliz por esos días. **Fue una lucha interior para reconocer que me gustaban con la misma fuerza ellos y ellas...** Esa lucha la perdí claramente... ¡Ayúdame a contarle a mi hermana que soy bisexual!», me solicitó Soul.

Will cortó su cabello y el lamento colectivo no se hizo esperar: ¡Qué lástima que haya quedado como un niño, le quita feminidad! Will buscó precisamente verse como alguien confuso. «yo no soy trans» aclaró rápidamente.

Sobre este aspecto, Colombia Diversa (2018) señala que no todas las personas cuya identidad de género no se ajusta al sexo que les fue asignado al nacer, se identifican a sí mismas como «personas trans». Hay personas que no se identifican por su género y se denominan como: «gender queer» o «agénero». Ahora bien, puede resultar un poco confuso leer estas narraciones: se trata precisamente de la ficción generada por el modelo que hemos escuchado repetidamente sobre sexo y género; tal como lo plantea Butler (2006), nos imponen solo dos opciones para nuestros cuerpos: ser hombres o ser mujeres, en consecuencia, solo podemos comportarnos en forma masculina o femenina y desear el sexo opuesto.

*«Los objetivos del grupo fueron brindar una red de apoyo a personas LGBT, reconocer los Derechos Humanos, normalizar las experiencias de vida diversa en el ámbito escolar y visibilizar la comunidad LGBT»*



Esta es la posibilidad lineal que plantea el modelo heteronormativo. Para quienes no se ubican en este modelo binario, existe la categoría de los anormales, los abyectos.

Estas narraciones son fragmentos recreados a partir de diálogos que se fueron tejiendo cada quince días en el **'Semillero Diverso'** desde agosto del 2021, hasta junio de 2022, en el Colegio Germán Arciniegas IED.

**En este espacio se fueron sumando estudiantes que no encajan en la matriz heterosexual.** Son disidentes de la sexualidad y/o del género, del código binario obligatorio y de las fuertes regulaciones sobre sus cuerpos, quienes motivados por la confianza y buscando una red de apoyo, aceptaron participar en el semillero.

En síntesis, los objetivos principales por los que se fundó el grupo consistieron en: brindar una red de apoyo a personas LGBT, reconocer los Derechos Humanos, normalizar las experiencias de vida diversa en el ámbito escolar y visibilizar la comunidad LGBT como una expresión del pluralismo cultural. Fue así como nació la idea de hacer manifiesto de forma deliberada las múltiples formas de construir la identidad y la sexualidad.

«Afortunadamente empieza a mobilizarse un sector del magisterio en la reconstrucción de los significados y las prácticas sobre la temática LGBTI»



Las preguntas que surgen frente a esta experiencia son **¿Cómo estamos contribuyendo en la inclusión de la diversidad sexual y de género en nuestras instituciones educativas?**, ¿Cómo nos sentimos cuando el estudiantado hace explícita la diversidad sexo genérica en las aulas? ¿Qué tenemos por decir? ¿Qué emociones experimentamos? ¿Evitamos, nos declaramos neutrales o les apoyamos? ¿Estamos dispuestos a aprender?

Y en última instancia el gran interrogante es **¿Qué hacemos con las personas lesbianas, gays, transgénero, pangénero, pansexuales, bisexuales, no binarias, intersex, Queer y más en nuestros colegios?** Demasiadas preguntas con pocas respuestas, en lugar de ello, lo que hay es un contexto de posibilidades para comprender lo LGBTI.

Afortunadamente empieza a mobilizarse un sector del magisterio en la reconstrucción de los significados y las prácticas sobre la temática LGBTI. No obstante, también somos conscientes del largo camino por recorrer y de los obstáculos que aún persisten. Darle paso a este nuevo conocimiento implica repensar(nos) las fronteras de los que somos y conocemos, ya que hoy no es tan claro este asunto de la sexualidad como se pensó alguna vez, porque ahora es explícito que somos más que dos. **AI**

## Referencias

Butler, J. (2009). *Deshacer el género*. Paidós

Colombia Diversa y Organización Internacional para las Migraciones [OIM](2018). *Entretejiéndonos. Herramientas para la defensa de los Derechos Económicos Sociales y Culturales de la población afro e indígena LGBT en Colombia*. AltaVoz Editores.

